



BALLESTA

Siguen las tensiones

EN MÉXICO

POR MIREILLE ROCCATTI

Estados Unidos sigue presionando a la Presidente de México para que realice acciones contundentes en contra de los carteles de la droga, y no solo en contra de los delincuentes sino también quieren ver acciones en contra de los gobernadores, alcaldes y políticos que protegen a los integrantes de los carteles y les ofrecen salvoconducto para que continúen con el tráfico ilegal de drogas, ya que de nada sirve que se detengan a los cabecillas de los grupos criminales, porque como la hidra de mil cabezas siempre hay uno que lo reemplace de inmediato.

Dentro de la tensión que ocasiona las amenazas de Trump de combatir a los criminales directamente en el territorio mexicano, el pasado fin de semana se desató una serie de rumores respecto de un avión de la fuerza aérea de los Estados Unidos que aterrizó en el aeropuerto de Toluca, la propia Presidente al ser cuestionada al respecto, no supo explicar de qué se trataba, para finalmente, dos días después, aclarar que el arribo del avión norteamericano hércules se trataba de un acuerdo suscrito en el mes de octubre pasado, con nuestros vecinos sobre la capacitación para los marinos de la armada de México.

El Gobierno de México envió el martes de esta semana, a 37 presos mexicanos a Estados Unidos que pertenecen a diversas organizaciones criminales, con estos ya suman 92 los mexicanos acusados de narcotráfico que son enviados a las cárceles norteamericanas para ser juzgados allá. Una vez más sin procedimiento de

extradicación nuestro país expulsa a narcotraficantes detenidos en las cárceles mexicanas, con la justificación del Secretario García Harfuch “La acción se ejecutó conforme a la Ley de Seguridad Nacional y bajo mecanismos de cooperación bilateral, con pleno respeto a la soberanía nacional”.

Esta acción más el envío de tropas militares a la frontera norte para reforzar el combate contra los narcotraficantes se desarrollan en preparación a la reunión bilateral en materia de seguridad que se llevará a cabo en febrero próximo en Washington, según acordaron el canciller mexicano Juan Ramón de la Fuente y el Secretario de Estado norteamericano Marco Rubio. Estas acciones no serán suficientes para las exigencias de Estados Unidos, ya que saben perfectamente que si no se corta el flujo de los recursos financieros y las alianzas del crimen organizado con los diferentes niveles de gobierno y políticos, el crimen organizado seguirá traficando drogas y causando muertes.

Por su parte Donald Trump no dejará de presionar a México, porque necesita una acción contundente ante los ojos de los ciudadanos norteamericanos, sobre todo porque en noviembre serán las elecciones de medio término en donde se elegirán a los representantes de la Cámara del Congreso Norteamericano, y según las encuestas su nivel de aceptación ha bajado hasta tener solamente el 30% de aprobación de los ciudadanos, con lo que estaría ante la posibilidad de perder la mayoría republicana en el Congreso.